

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema:

La Vida

Origen Divino de la Vida

Cómo se Manifiesta en nuestro planeta

En la formación de nuestro mundo, el Sol ha tenido una acción importantísima y su acción continúa a través de los milenios. El Sol tiene acción física en nuestra Naturaleza y en el aspecto físico del ser humano, y tiene Acción Espiritual en la Vida que Vibra en nuestra “forma” humana.

La Vida que Vibra en las “formas” de la Naturaleza es similar a la Vida que Vibra en nuestra “forma” física. Este aspecto de la Vida, en la Naturaleza y en nuestro cuerpo físico, no es la “Chispa” Divina ni el “Soplo” Espiritual ni el Espíritu encarnado, sino la Vibración de Vida que contiene cada célula y cada molécula de todo lo que existe en el planeta.

Conocemos, por las Enseñanzas que nos han sido impartidas, la Trayectoria de Involución y Evolución del Ente Espiritual Creado por Dios como “Chispa” Divina que, a lo largo de su Trayectoria Evolutiva y según sea el “punto” de la misma que haya alcanzado, utiliza para sus Experiencias los Reinos de la Naturaleza o el Reino Humano. Ahora hablaremos de la Vida contenida en cada una de nuestras células, en cada célula de los animales, en cada célula de los vegetales, en cada molécula de los minerales. Al descubrir la energía atómica hemos podido comprobar la fuerza insospechada de la energía contenida en el átomo. Esa es Energía Espiritual, es Vida; Vida que está en cada átomo de todo lo que existe en el Planeta.

La Vida individual de las células, del átomo, no es la Vida que abandona el cuerpo físico cuando se produce la desencarnación del Ser; no es la Vida que deja de tener Acción, la Acción que responde a su finalidad de encarnación, cuando el Espíritu abandona la materia.

El mantenimiento de esa Energía en todas las células de nuestro organismo se realiza a través de ciertos “centros” especiales que todos poseemos, el principal

de los cuales se encuentra casi unido a nuestra glándula epífisis. Por ese “centro” absorbemos constantemente, del Cosmos, Energías que son necesarias a nuestras células.

Las Energías necesarias a nuestras células también están contenidas, en gran cantidad, en los vegetales y en los minerales. Así, por absorción directa obtenemos del Cosmos Energía, y por absorción indirecta obtenemos esa Energía también a través de los alimentos. Cuando los alimentos que ingerimos son alimentos “vivos”, como los vegetales, esas Energías pueden llegarnos en forma íntegra; en cambio, si absorbemos o pretendemos absorber esas Energías extrayéndolas de animales sacrificados, la absorción es muy reducida, por cuanto al separarse el “Soplo” Espiritual, esa Energía queda casi “inactiva”. *Por eso se nos recomienda la alimentación con vegetales y elementos que no signifiquen la necesidad de sacrificar al ser del cual provienen.*

Por otra parte, desde el punto de vista biológico, al “morir” el animal, desaparecida la Acción del Ente Espiritual que lo utilizaba, muchísimas reacciones internas se trastruecan y aquello que puede ser positivo se transforma en negativo. Así comienza de inmediato un proceso de descomposición, que puede ser captado o no por nuestros sentidos físicos; siempre, absolutamente, se inicia un proceso de descomposición. Este proceso produce toxinas, que nosotros ingerimos con esos alimentos y que ocasionan luego, en nuestro organismo, un desequilibrio perjudicial.

Cuando el organismo humano no es el instrumento de un Ser muy Evolucionado, es decir de un Ser que se “conecta” fácilmente con lo Superior, el desequilibrio ocasionado por esta alimentación es menos perjudicial, porque no hay absorción constante de Fuerzas Puras, como sucede en aquellos que son Espiritualmente más Evolucionados. Quienes viven más Espiritualmente y logran con frecuencia “conexiones” Espirituales Superiores absorbiendo así Fuerzas Puras, necesitan, para obtener en su organismo el equilibrio y la armonía imprescindibles, mantener el mismo en estado de *purificación*, atendiendo y cuidando *la alimentación, la respiración y la eliminación*.

Por lo tanto, cuidemos nuestra alimentación dentro de las normas que ya se nos han indicado en Enseñanzas anteriores. Eliminemos todo lo tóxico y, también, todo lo que perturbe nuestro sistema nervioso, porque ello impide la absorción de las Vibraciones Superiores que debemos recibir. *Cuidemos nuestra respiración, porque una respiración adecuada es fuente de energía y*

de purificación física, y cuidemos, también, la eliminación de las toxinas que se producen en el proceso fisiológico de nuestro organismo.

En la Trayectoria de Evolución de las “Chispas” Divinas, todos los Reinos de la Naturaleza son utilizados para proporcionar las Experiencias necesarias a la “Chispa” Divina, a fin de que esta llegue, finalmente, a transformarse en Espíritu Consciente y con Libre Albedrío. Conoce el ser humano, no con la exactitud que supone pero más o menos aproximadamente, la realidad física de los animales, de los vegetales y de los minerales, pero ignora qué significa el aspecto Espiritual de sí mismo y qué significa el aspecto Espiritual de los Reinos de la Naturaleza.

El Amor por la Naturaleza permitió, a algunos seres humanos, a través de muchas y muchas vidas, llegar al Conocimiento de la maravillosa Vida que Vibra en las piedras, que Vibra en los vegetales, que Vibra en los animales. Esa Vida Espiritual, aún inconsciente, se desarrolla en forma distinta de la Vida Espiritual consciente, es decir, de la Vida Espiritual del ser humano. Si la Vida Espiritual del ser humano es maravillosa, por las posibilidades que representa para él y para su Espíritu, *la Vida Espiritual inconsciente es maravillosa como Expresión del Poder y del Amor Divinos* y de las posibilidades que el Divino Hacedor otorga a todos y a cada uno de Sus Hijos.

Pensemos que el ser humano “fue” antes piedra. Es decir que millones de años atrás, el actualmente Ser encarnado como humano era todavía una “Chispa” Divina que Experimentaba en la piedra. A través de la Evolución, esa “Chispa” Divina ha Progresado. El Progreso, que jamás puede detenerse, permite a los Seres ir desarrollando paulatinamente las Facultades propias a su calidad Divina. Desde el momento de su “Nacimiento” a la Vida, el “Nacido” queda bajo la Protección y Guía de Mentos Superiores que tienen a su cargo las primeras etapas de su Evolución. Esas Mentos procuran a las “Chispas” Divinas “recién Nacidas” la absorción, del Cosmos, de las Vibraciones Espirituales que necesitan para desarrollar su Vida Espiritual y realizarla en los diferentes “medios” en los cuales deberán Vivir en el curso de su Trayectoria Involutivo-Evolutiva.

Las Vibraciones que deben absorber esas “Chispas” Divinas son Irradiación Divina, que fluye permanentemente al Cosmos. Dios no solamente Crea, sino que da a Sus Hijos, en todos los “momentos” de la Vida, todo cuanto Sus Hijos necesitan. Así, lo que en términos generales denominamos Cosmos es, en el aspecto Espiritual, una maravilla de Energías e infinitas Vibraciones distintas, cada una de las cuales, separadamente o en conjunción con otras, “constituyen” elementos

necesarios para la Vida de los Seres y para el “Movimiento” Evolutivo de los Seres y del Universo. Del Cosmos, los Seres Espirituales absorben Energías que necesitan, y a la vez del Cosmos llegan a todos los Planos y a todos los Mundos las Energías necesarias. También reciben Energías los Seres Espirituales que Experimentan a través de “formas” y, además, las “formas” reciben la Energía esencial que necesitan.

Como vemos, todo tiene su Origen en Dios. La Vida es Dios, porque Dios es Vida. Esto significa que *la muerte no existe*, que la Vida jamás puede destruirse, que la Vida jamás puede desaparecer, porque la Vida es Dios Mismo. La Vida “Brot” de Dios constantemente y Dios la “alimenta”. Dios es Vida y se Manifiesta en la Vida. Así, en el mineral, *la Vida que es fuerza de cohesión*, la Vida que es Vibración e Irradiación, tiene no sólo la finalidad de recibir la “presencia” de las “Chispas” que necesitan realizar esa Experiencia en su Involución, sino que tiene también la finalidad de Irradiar. Esa Irradiación se Proyecta sobre los seres humanos, sobre las plantas, sobre los animales; se proyecta en el aire que respiramos. Las Irradiaciones del Reino Mineral llegan a nosotros y provocan reacciones físicas que, en muchos casos, son importantísimas para nuestro funcionamiento orgánico.

La Ciencia comenzará, antes de que transcurra mucho tiempo, a estudiar el Reino Mineral desde un nuevo punto de vista y bajo aspectos diferentes a los enfocados hasta la actualidad, porque la Ciencia será llevada hacia esos estudios por hechos sorprendentes que se producirán. Los Misioneros del Amor del Cristo absorberán e Irradiarán Vibraciones, destinadas a los Reinos de la Naturaleza, cuyos efectos llevarán a la Ciencia hacia nuevos estudios.

Recordemos en todo momento que *la Vida es Dios y que Dios es Vida* y que, por lo tanto, todo tiene Vida y tiene, además, una Fraterna finalidad en la Vida de todo lo que le rodea, porque todos, absolutamente todos, somos hermanos; seres humanos, animales, vegetales, minerales, astros y estrellas, todo lo que existe, todo lo que Vibra, todo lo que es Vida, nació de Dios, y siendo Dios el Padre de todo, la Fraternidad Universal es Ley.

Nunca lo olvidemos; no supongamos que llegando a la fraternidad humana hemos realizado la Voluntad del Padre; la Fraternidad es Universal y debe ser sentida como Ley Divina. Sentíos hermanos, no solamente de los otros seres humanos, sino de todo lo que existe. Así, nuestro Amor Fraternal, proyectado sobre toda la Creación, atraerá la Respuesta Amorosa de todo el Universo y recibiremos, in-

dividualmente y en el Planeta, Vibraciones maravillosas que nos llegarán desde diferentes “puntos” del Universo, para ayudarnos en este “momento” crítico de nuestra futura evolución humana y de la evolución del planeta.

Paulatinamente se nos irán develando algunos “secretos” de la Naturaleza, no en forma terminante y amplia, porque ello está destinado a la Ciencia, pero se nos darán esos conocimientos hasta el punto que los necesitemos para nuestra Tarea. En cada sector de la Humanidad, y por lo tanto también en el sector científico, se encuentran encarnados Seres Evolucionados con la finalidad de establecer los “contactos” necesarios en el “momento” preciso, para *descubrimientos que hará la Ciencia*, Inspirada y Guiada desde lo Superior. Todo llegará a su debido tiempo; entre tanto, mediante el Conocimiento de la Vida que hemos adquirido podremos ayudar, con nuestros pensamientos y con nuestra Vibración de Amor, a que la Ciencia logre, salvando todos y cualesquier obstáculos, el “contacto” necesario para las futuras e importantes Realizaciones que le esperan.

Estaremos, así, Trabajando dentro de la Ley de Fraternidad, porque todo Trabajo de Amor y de Bien común es un Trabajo de Fraternidad. En esa forma, sencilla e ignoradamente, comenzaremos a poner en vibración ciertas Energías que se encuentran en la Naturaleza y que serán luego descubiertas, estudiadas y utilizadas por la Ciencia del presente y mucho más aún por la Ciencia del futuro.